

TEATRO

Ibsen, el tábano

Casi cien años después de su muerte, Henrik Ibsen sigue vigente. De hecho se estrenará el 21 de agosto en Santiago su obra «El enemigo del pueblo», dirigida por Willie Semler.

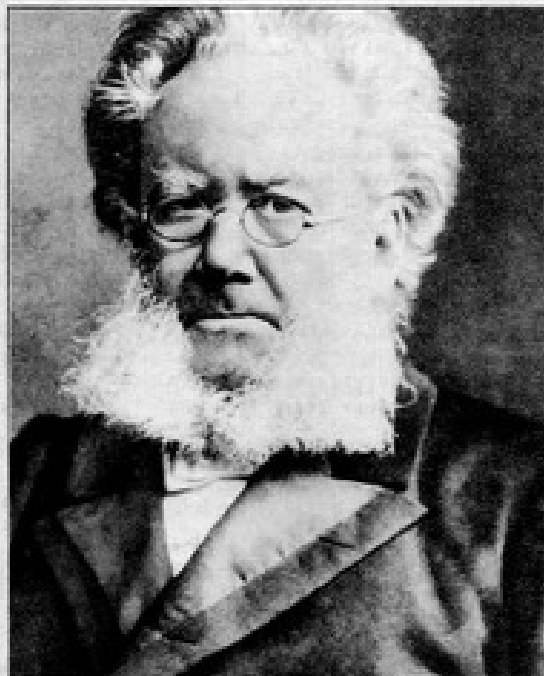
MARIO VALDIVIA

Durante su juventud, Henrik Ibsen fue boticario, perpetró poemas líricos, escribió epístolas y, en esos años irresponsables, sedujo a una criada. En realidad, los devaneos sentimentales lo acompañaron hasta el epílogo de su existencia. Durante la madurez, a pesar del triunfo de su teatro, se inclinó a la soledad y sucumbió a la enfermedad romántica: la melancolía.

Al teatro había llegado desde el periodismo y asumió, en una primera etapa, el rol de director escénico. Pero lo que de verdad importa es el resto de su vida: alrededor de sesenta años de riguroso trabajo como dramaturgo, período en el que compuso veinticinco obras teatrales.

Su prehistoria como hombre de teatro no escapa a las tendencias relacionadas con los mitos escandinavos envueltos en la atmósfera del romanticismo (nació en Skien, Noruega, y vivió entre los años 1828 y 1906), sin dejar de asumir los estruendos de la Revolución Industrial y la llamada "cuestión social" que ésta desencadenó. En definitiva, puso su dramaturgia a disposición del "teatro de ideas o de tesis", que triunfó cabalmente en su tiempo, representándose de modo universal hasta nuestros días, e influyó en el "realismo psicológico" estadounidense, en autores como O'Neill, Williams y Miller, sin dejar de lado la obra cinematográfica de Ingmar Bergman.

El anunciado estreno



TEMÁTICA.— El enfrentamiento de posturas existenciales y la realización del individuo, son características de la dramaturgia de este autor.

—para el mes de agosto— de «Un enemigo del pueblo» por una compañía teatral santiaguina pone de manifiesto la potencia de un tipo de pieza dramática que podría desconcertar a los espectadores atentos a las formas vanguardistas de contar una historia sobre el escenario. El teatro, de Ibsen, animado de una constante idea de causalidad, visible en la conducta de sus personajes y en las acciones que emprenden, y más bien renuente a torcer las unidades de tiempo y de lugar, señaladas por la preceptiva aristotélica, subraya el enfrentamiento de posturas existenciales: la realización del individuo, la libertad personal, la búsqueda de la verdad, la posibilidad

de elegir, las opciones éticas que quebrantan el equilibrio interno de sus personajes y cuestionan las patrañas aceptadas como dogmas sociales. Así ocurre con Nora, en «Casa de muñecas» (1879), quien decide abandonar el claustro en que la confinó el autoritarismo paterno y, de adulta, la invisible red del machismo de su esposo. Nora cumple la metamorfosis que va de la muñeca a la mujer.

Varios de los estrenos del autor noruego provocaron en la escena teatral moderna —el espacio de la dramaturgia decimonónica, cuya atmósfera Ibsen transgrede— prolongados escándalos y polémicas. «Espectros» (1881) fracasó en términos comerciales, pero el

manejo que el autor hizo de la ira provocada por las críticas hipócritas sobre su obra lo impulsó a escribir encolerizado su pieza siguiente: «Un enemigo del pueblo» (1882), parte del drama burgués de su tiempo, cuyo conflicto enfrenta la verdad oficial, la razón de Estado, contra la compenencia, el silencio y la complicidad que se niegan a develar una mentira. A todo eso hoy se le denomina de una forma más simple y rotunda: corrupción.

El doctor Stockman descubre que en el balneario termal que él contribuyó a fundar, una especie de sitio paradisiaco, las aguas están contaminadas por residuos ponzoñosos y decide hacer la denuncia para poner a resguardo la salud de los habitantes de la ciudad.

Lo acompaña en esta tarea Hovstad, periodista de «La voz del pueblo», dispuesto a poner su tribuna al servicio de una causa noble y de paso arrasar con los poderosos, pero el hermano del doctor, el alcalde Pedro Stockman, decide oponerse para que los visitantes del bucólico lugar no huyan y el municipio pierda, de esta forma, sus ingresos.

Al doctor Stockman lo declaran, virtualmente, un "enemigo del pueblo", ya que está empeñado en una campaña contra su gente y su país.

A los personajes de Ibsen la vida les presenta diversas situaciones, pero los anima el deseo vehemente de algo más, como ocurre con Petra, la joven profesora, escéptica frente a lo que enseña y dispuesta a impartir una educación más libre y vital.

Todos aparecen envueltos en lo que Benedetto Croce llamaba "una poesía desespectada".

Ibsen, el tábano [artículo] Mario Valdovinos.

Libros y documentos

AUTORÍA

Valdovinos, Mario

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Ibsen, el tábano [artículo] Mario Valdovinos. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile